

Sistematización de los procesos de acompañamiento al empoderamiento multidimensional desde una perspectiva feminista

«Red Mujeres del Mundo»



— Cuaderno 1 —

Los principios de base al acompañamiento del empoderamiento multidimensional

Editorial

¿Por qué iniciamos este proceso de sistematización?

Desde 2009, la red «Mujeres del Mundo» realiza proyectos para reforzar la autonomía social, económica y política de las mujeres de los barrios populares del Sur y del Norte.

A lo largo de estos años, los equipos de profesionales, los grupos de mujeres participantes, la/os referentes temáticos y los socios de la red han producido conocimientos, desarrollado herramientas y puesto en marcha estrategias para apoyar a mujeres y jóvenes (chicas y chicos) en su camino hacia el empoderamiento.

Tras más de doce años de proceso la red ha decidido sistematizar esta experiencia para compartir y difundir un modelo de acompañamiento al empoderamiento multidimensional de las mujeres y las jóvenes, para que sean protagonistas y transformen sus vidas, su entorno, sus barrios y su comunidad y contribuyan a una mayor justicia de género.

¿A quién va dirigida?

Esta sistematización se dirige inicialmente a los grupos de mujeres de barrios populares que han participado en el proceso durante los últimos 12 años. Nos parece que visibilizar su trabajo, su trayectoria en esta construcción del empoderamiento es esencial.

La sistematización se dirige también a los y las profesionales que participaron, contribuyeron y también se fortalecieron en el proceso, tomando conciencia del camino recorrido, de los desafíos, de las victorias y del impacto de su trabajo.

Por último, esta sistematización está dirigida a todas las personas u organizaciones que deseen iniciar un acompañamiento al empoderamiento multidimensional de grupos de mujeres y jóvenes (chicas y chicos) desde una perspectiva interseccional y feminista, que permita no sólo fortalecer el poder de acción de las personas acompañadas, sino también contribuir a las transformaciones sociales necesarias para el surgimiento de sociedades más justas.

Enfoque metodológico de los 4 cuadernos

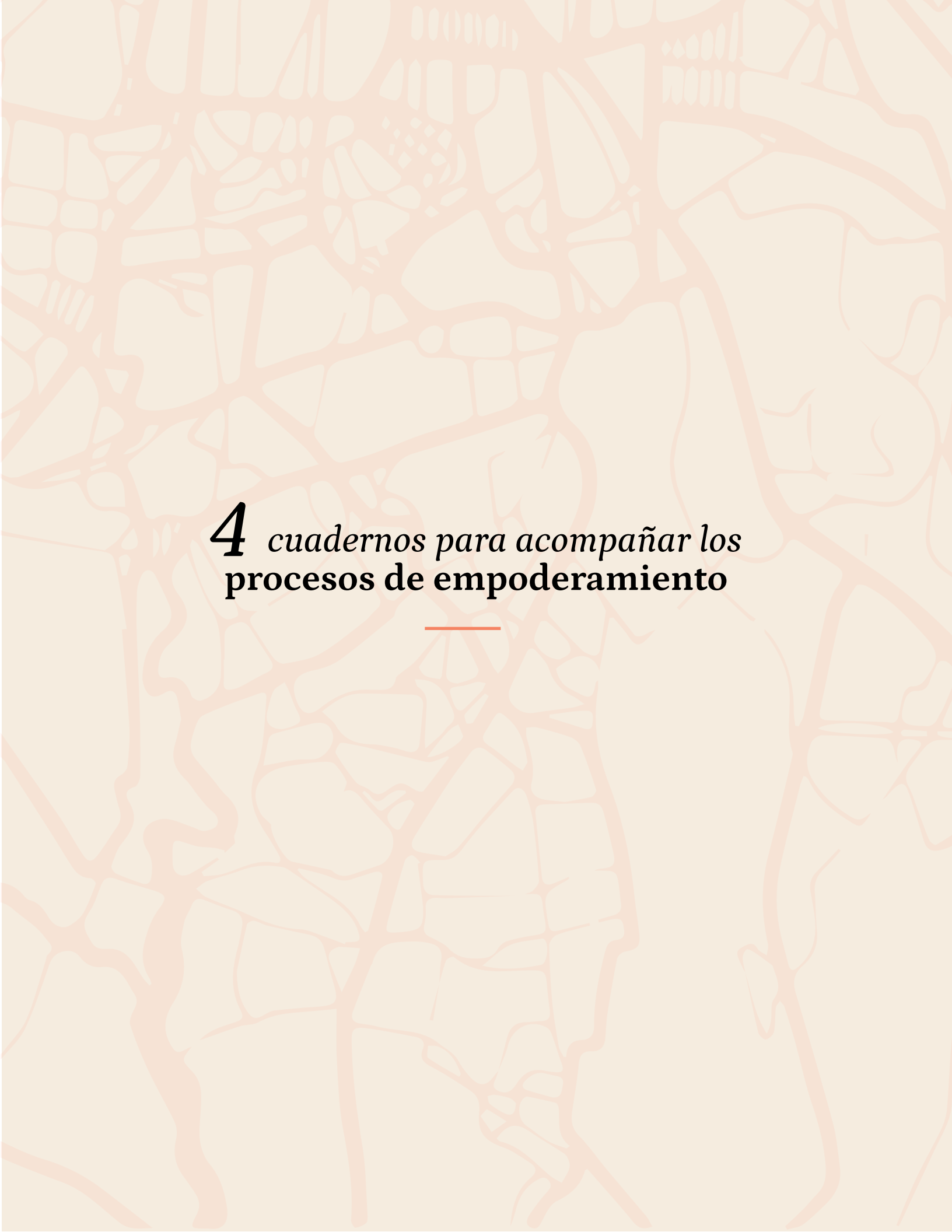
El fruto de esta sistematización se presenta a través de 4 cuadernos que buscan inspirar nuevas prácticas y pueden leerse y utilizarse por separado o de forma complementaria. Destinados a las organizaciones que deseen acompañar el empoderamiento multidimensional, estos cuadernos comparten las enseñanzas extraídas de la experiencia de la red Mujeres del Mundo para acompañar mejor estos procesos.

Estos cuadernos de sistematización se elaboraron en el marco del proyecto «Red Mujeres del Mundo», con el apoyo de la F3E y la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD).

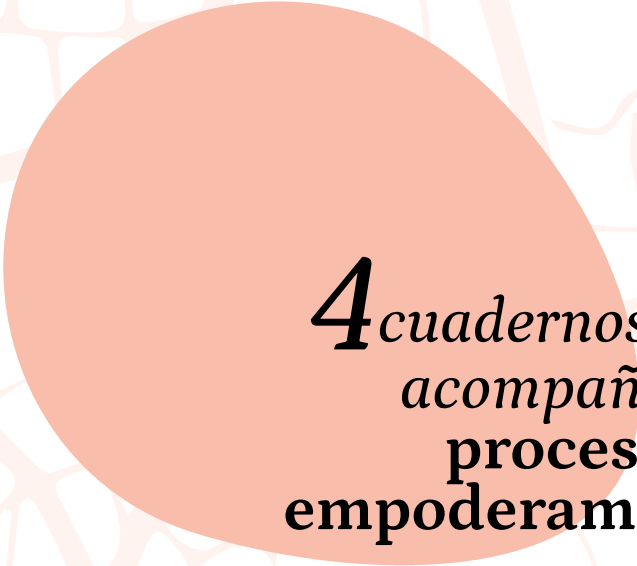
Rédacción: Klára Hellebrandová et Pauline de La CRUZ

Diseño gráfico: Andrea Santana (<https://retroxisantana.myportfolio.com/editorial>)

Agradecimientos: Klara y Pauline agradecen profundamente a los equipos de las entidades de la red Mujeres del Mundo y F3E por su compromiso con el proceso de sistematización, así como a todas las mujeres y hombres cuyos saberes y experiencia constituyen el núcleo de los conocimientos compartidos en estos cuadernos.



4 *cuadernos para acompañar los*
procesos de empoderamiento



4 *cuadernos para acompañar los procesos de empoderamiento*

Más concretamente, este **primer cuaderno** presenta el marco multidimensional de empoderamiento trabajado por la red Mujeres del Mundo y los principios de base que constituyen los requisitos previos para participar en estos procesos de acompañamiento. Esta base sirve de «brújula», de recordatorio constante del «¿por qué?, ¿Por qué, para qué y para quién acompañamos los procesos de empoderamiento? Porque este apoyo corresponde a una misión y a una visión, a una postura política desde la cual las organizaciones y las y los individuos perciben y conciben el mundo y sueñan con las transformaciones a las que pueden contribuir.



1/

Introducción

5



¿Dijeron empoderamiento?

Sí, ¡pero empoderamiento multidimensional!

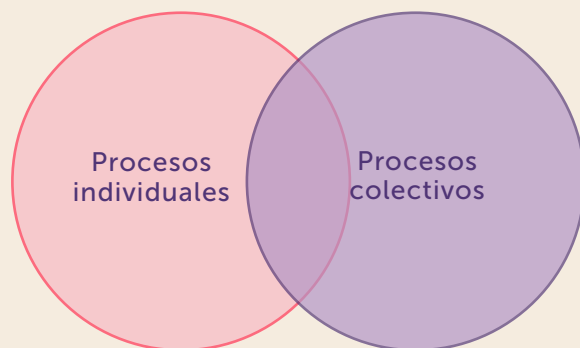
La red Mujeres del Mundo participa desde hace casi 15 años en la promoción de la autonomía de mujeres y jóvenes apoyando procesos de empoderamiento.

6 Hablar de empoderamiento significa necesariamente hablar de poder y, sobre todo, de relaciones de poder. Pero **¿de qué poder estamos hablando?** La noción de poder se asocia a menudo con la de dominación: el poder de ejercer la propia voluntad sobre lo.as demás. Desde luego, no es este poder el que queremos reforzar. El feminismo ha redefinido la noción misma de poder, pero también la forma de ejercerlo: el poder no se ejerce sobre lo.as demás, no es una herramienta para controlar, imponer o hacer que lo.as demás se adhieran a nuestros deseos. En la concepción feminista, el poder se entiende como **«la energía que circula entre nosotras»**, que creamos colectivamente para transformar nuestras vidas a nivel individual y colectivo. El ejercicio del poder es entonces un proceso colectivo, que crea y se sustenta en las solidaridades y la sororidad, para deconstruir el patriarcado basado en una jerarquía de valores “inamovibles” que regulan, distribuyen, heredan y transmiten el poder o la dominación de un grupo restringido sobre otros.



En los procesos de empoderamiento, la noción de poder se asocia con el **poder interior**, es el que nos permite tener confianza en nosotras mismas y tomar libremente decisiones que afectan a nuestras vidas, como la decisión de casarnos, tener hija.os, experimentar placer o participar en actividades sociales, políticas, culturales o económicas. También hablamos de **poder de tener** (relacionado con los recursos, el acceso a los servicios), el poder **del saber** (relacionado con el conocimiento, incluidos nuestros derechos, habilidades, conciencia crítica) **y poder de actuar** (relacionado con la toma de acción y de iniciativa).

Y, por último, está el término “poder con”, que se refiere a la conciencia crítica y la capacidad de **colectivamente** generar un impacto.



El empoderamiento es, pues, un proceso de **fortalecimiento de estos poderes**, que son interdependientes y actúan en un proceso holístico y orgánico. El empoderamiento implica cuestionar la concepción patriarcal del poder, tomar conciencia y co-construir otros poderes y nuevas formas de ejercerlos. Nos empoderamos -individual y colectivamente- en varias dimensiones (empoderamiento multidimensional) para convertirnos en protagonistas plenas de nuestras vidas y de las transformaciones sociales del mundo que nos rodea.

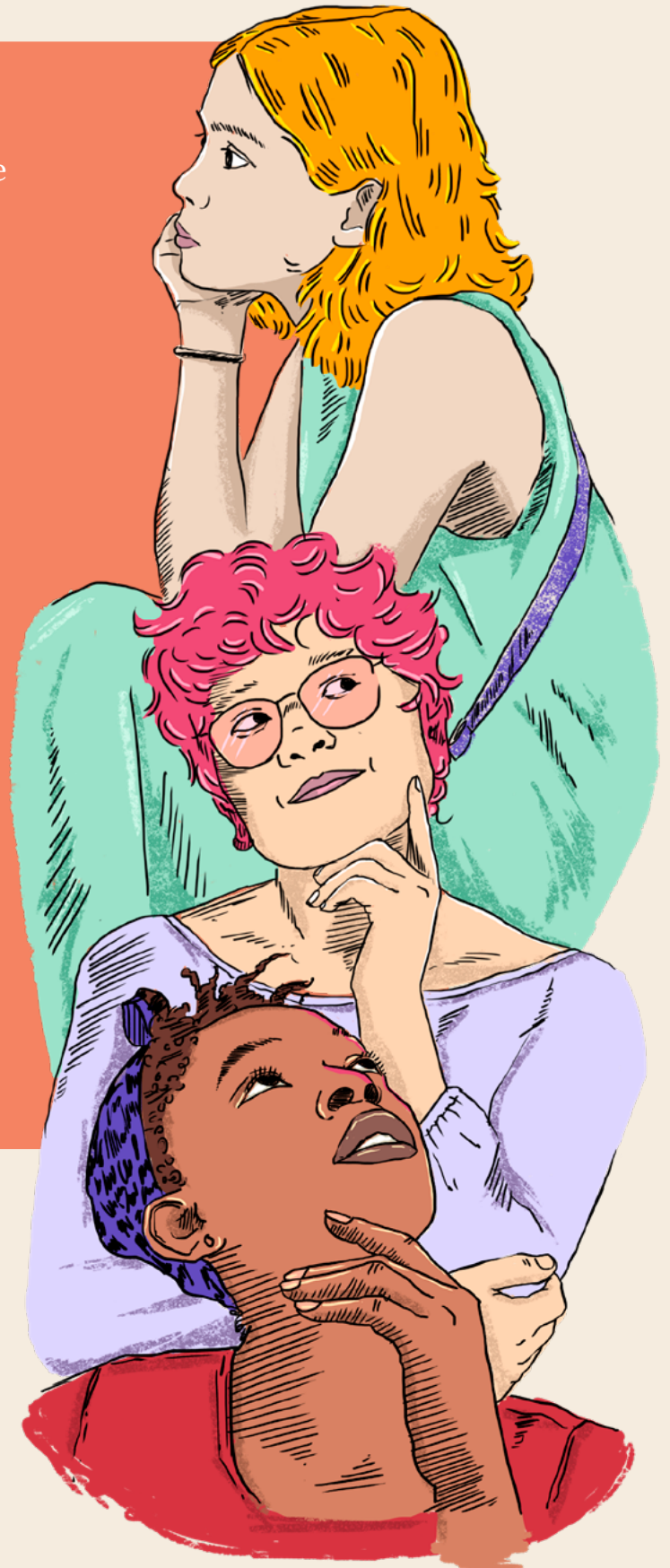
En un proceso de empoderamiento que actúa contra los factores de opresión y des-empoderamiento, las dos dimensiones -individual y colectiva- se articulan y refuerzan mutuamente.



Un proceso de empoderamiento es un proceso **holístico y multidimensional** con un enfoque **transformador**, ya que trabaja contra los factores que nos des-empoderan, que nos “quitan” o limitan nuestro poder, como el género y el patriarcado, el racismo, el sistema económico, estar en situación de discapacidad o la edad, y luego permite transformar la vida de las personas y las comunidades.

Estar en una situación de “*des-empoderamiento*” significa no poder controlar las decisiones que afectan nuestra vida debido a la articulación de múltiples factores de opresión: pobreza, falta de educación, sistema patriarcal, sistema neocolonial, situación de esclavitud o semiesclavitud, violencia, heteronormatividad, homofobia o transfobia, situación de

Para recuperar o reforzar estos diferentes poderes, el proceso de empoderamiento actúa de manera articulada en varias dimensiones interconectadas: cognitiva, relacional, socio-política y transversal. Y debe llevarse a cabo a varios niveles (tanto individual como colectivo), de forma simultánea y no lineal, porque las distintas dimensiones están interrelacionadas y son interdependientes.



El proceso de empoderamiento es dinámico y orgánico: cada situación, cada contexto, cada persona, cada grupo construirá progresivamente y con el tiempo su propio camino hacia el empoderamiento.



Marta Dillon

Periodista y activista argentina, Guía del liderazgo con perspectiva de género, Quartiers du Monde

9

“ Las mujeres, en nuestras comunidades, estamos aprendiendo con la práctica que el poder es la energía que fluye entre nosotras (...) Aunque intentáramos imponer la teoría de la excepción a nuestras reivindicaciones, sabemos que solas no lo conseguiríamos. ”

¿Cuál es la mejor manera de acompañar estos procesos?

Este es el propósito de esta sistematización: ¡compartir los ingredientes secretos, las dosis, los trucos, las formas de hacer las cosas!

El enfoque de la red Mujeres del Mundo para sistematizar el acompañamiento al empoderamiento multidimensional



10

» 2019

Misión de evaluación externa que subraya el impacto duradero de las acciones de la red en las participantes y su entorno hacia el empoderamiento. La red formaliza su enfoque del empoderamiento multidimensional.



» 2020

La red decide iniciar un proceso de sistematización de los **principios y prácticas** que favorecen los procesos de empoderamiento multidimensional con el fin de promover los conocimientos adquiridos y fomentar su difusión.

» 2021

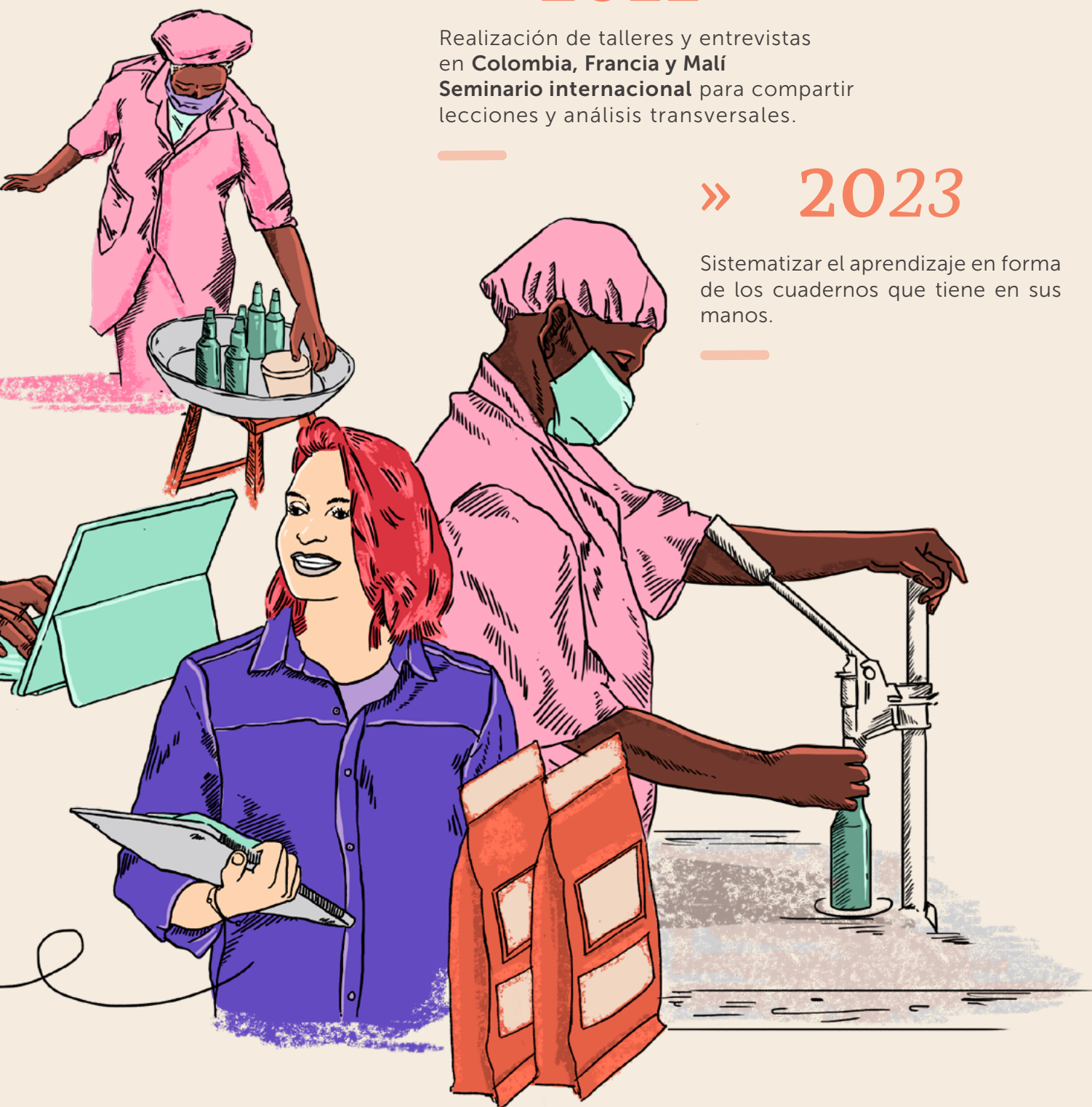
Inicio del proceso de sistematización con el apoyo del F3E
Seminario web internacional para iniciar el proceso de sistematización.

» 2022

Realización de talleres y entrevistas
en **Colombia, Francia y Malí**
Seminario internacional para compartir
lecciones y análisis transversales.

» 2023

Sistematizar el aprendizaje en forma
de los cuadernos que tiene en sus
manos.



4 cuadernos para acompañar los procesos de empoderamiento

He aquí 4 cuadernos como 4 fuentes de información y conocimiento para inspirar nuevas prácticas.

Estos cuadernos están destinados a las organizaciones que deseen comprometerse con el acompañamiento a procesos de empoderamiento multidimensional. Los cuadernos, que buscan apoyar este proceso, comparten las lecciones aprendidas en el marco de la red de Mujeres del Mundo.



1

Los principios de base al acompañamiento al empoderamiento multidimensional



2

Participantes acompañada.os para actuar y convertirse en protagonistas de sus vidas.



3

Los y las facilitadoras en el centro del compromiso con la participación activa



4

El trabajo en red y la dinámica de apertura hacia lo.as demás



Más concretamente, este **primer cuaderno** presenta el marco multidimensional de empoderamiento trabajado por la red Mujeres del Mundo y los principios de base que constituyen los requisitos previos para participar en estos procesos de acompañamiento. Esta base sirve de "brújula", de recordatorio constante del ¿por qué?, ¿Por qué, para qué y para quién acompañamos los procesos de empoderamiento? Porque este apoyo corresponde a una misión y a una visión, a una postura política desde la cual las organizaciones y las y los individuos perciben y conciben el mundo y sueñan con las transformaciones a las que pueden contribuir.

"La red se fundamenta en una visión política, en la convicción de que podemos influir sobre y transformar la situación de las mujeres si actuamos junta.os, colectivamente, en una red Sur-Sur-Norte".

Encuentro internacional, 2022, Senegal

La red Mujeres del Mundo en el centro del empoderamiento

La red Mujeres del Mundo reúne a 7 organizaciones movilizadas por el empoderamiento de mujeres y jóvenes de barrios populares de 6 países.

En **Bolivia**, el **Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza** apoya la consolidación de las actividades económicas de las mujeres emprendedoras de la ciudad de El Alto según los principios de la economía social y solidaria con perspectiva de género. Las emprendedoras se organizan en redes de grupos asociativos o familiares denominados “incubadoras” para promover la emancipación socioeconómica en un entorno facilitador. El centro moviliza también a los hombres de la comunidad y a un conjunto de agentes locales.



13



En **Colombia**, **Enda Colombia** apoya la plataforma “Mesa Hunzahua”, que reúne a representantes de diferentes organizaciones comunitarias del barrio Ciudad Hunza, situado en las colinas del sur de Suba, en Bogotá. Los residentes del barrio se reúnen con frecuencia para debatir los problemas y elaborar respuestas de forma colectiva y consensuada. Las mujeres han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo comunitario del barrio, sobre todo al crear uno de los primeros colectivos “Coorpohunza”.

En la actualidad, los colectivos de la plataforma trabajan con personas de todas las edades y en temas diversos como el reciclaje y la protección del medio ambiente, la educación primaria, la cultura, la economía social y solidaria, etc.

En **Francia**, en el barrio parisino de Belleville-Amandiers, el **centro social Archipélia** ofrece actividades de proximidad para crear vínculos sociales, facilitar la integración de las poblaciones más vulnerables y prevenir la violencia, favoreciendo el diálogo, la escucha y la participación directa de la.os vecina.os. Archipélia apoya al grupo “Lunes de Mujeres Solidarias (Lundis Femmes Solidaires)” (LFS), un espacio de expresión, reflexión y actividades colectivas que reúne a mujeres de distintos orígenes.



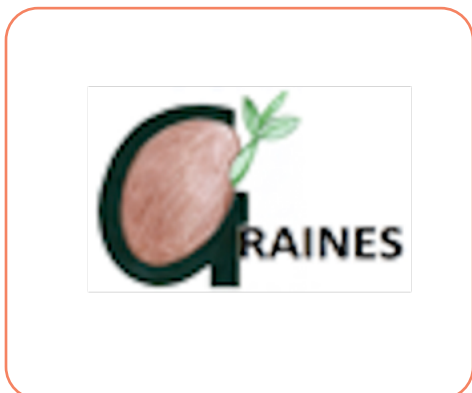
En **Malí**, en la comuna de Dialakorodji, a las afueras de Bamako, **ORFED** apoya a dos colectivos de mujeres que reúnen a un centenar de mujeres de todas las edades. Los colectivos se movilizan para informar y sensibilizar a las mujeres con el fin de mejorar el ejercicio de sus derechos sociales, económicos y políticos, así como su salud sexual y reproductiva. Estos espacios de intercambio intergeneracional contribuyen al empoderamiento cognitivo y social de las mujeres.

Las mujeres de ambos colectivos se han unido para experimentar con una incubadora de emprendimientos solidarios y ciudadanos que ofrece un apoyo global e integrado para el empoderamiento socioeconómico adaptado a las necesidades de las mujeres y las jóvenes.

En **Marruecos**, la **Federación de la Liga de los Derechos de la Mujer (FLDF), sección de Ouarzazate**, es una organización de referencia en materia de apoyo a las mujeres víctimas de violencia y de promoción de la aplicación de la legislación relativa a la protección de la mujer.

En las ciudades de Ouarzazate y Larache, la FLDF acompaña a grupos de mujeres para que participen en una incubadora itinerante de mujeres emprendedoras. La incubadora ofrece un apoyo global e integrado para el empoderamiento socioeconómico adaptado a las necesidades de las mujeres y las jóvenes.





En **Senegal**, en el suburbio de Pikine, en Dakar, la asociación **GRAINES** apoya al grupo de interés económico "Nanondiral", una iniciativa dirigida por mujeres locales para promover la alfabetización y fomentar el desarrollo de actividades comunitarias destinadas a mejorar su entorno vital y su bienestar. Además, GRAINES apoya la Plateforme des femmes pour le développement de l'économie sociale et solidaire (Plataforma de mujeres para el desarrollo de la economía social y solidaria), que reúne a cuatro grupos de mujeres productoras de Wakhinane.

Quartiers du Monde (Barrios del Mundo) es una asociación feminista que coordina la red Sur-Sur-Norte Mujeres del Mundo. Sus equipos están presentes en Francia, Bélgica y Marruecos. La misión de la asociación es promover la igualdad de género, la gobernanza participativa y la ciudadanía afirmada en el Sur y en el Norte para una mayor justicia social, de género y ecológica en nuestras sociedades.



"Ver que todas nos enfrentamos a problemáticas similares, en cualquier contexto, y que en todas partes la gente intenta provocar cambios, me da mucho ánimo y valentía".

Jeanne d'Arc Ballo, Coordinadora de ORFED, Malí

"Durante la pandemia, la red confirmó su papel de sostenibilidad, continuamos y nos apoyamos mutuamente, por eso las conexiones sí son importantes".

Encuentro internacional, 2022, Senegal



2/

El marco multidimensional para analizar el proceso de empoderamiento



Un proceso de empoderamiento es un proceso **holístico, orgánico y multidimensional** en un **sentido transformador**, ya que actúa contra los factores de des-empoderamiento y luego permite la transformación de las vidas de las y los individuos y las comunidades.

La situación de **"des-empoderamiento"** significa no poder controlar las decisiones que afectan nuestra vida debido a la articulación de múltiples factores de opresión: género, pobreza, falta de educación, sistema patriarcal, sistema neocolonial, situación de esclavitud o semiesclavitud, violencia, heteronormatividad, homofobia o transfobia, etc.

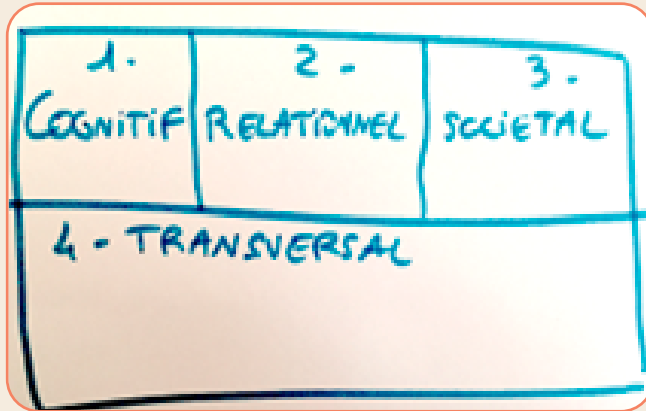
Para recuperar los distintos poderes (poder interior, poder de saber, poder colectivo, etc.),

el proceso de empoderamiento actúa en paralelo en varias dimensiones interconectadas: cognitiva, relacional, socio-política y transversal. Ese proceso se debe llevar a cabo en varios niveles (tanto individual como colectivo), de forma simultánea y no lineal porque las distintas dimensiones están interrelacionadas y son interdependientes. Es un proceso **anclado en el tiempo**, que impulsan las personas que padecen el impacto del des-empoderamiento, acompañadas por aliado.as para **convertirse en protagonistas** de sus vidas, pero también de los cambios y transformaciones dentro de sus comunidades. Es también un proceso sostenible que implica cambios profundos, difíciles de revertir, aunque no sea lineal ni definitivo y pueda estar marcado por muchas idas y vueltas.

"El empoderamiento - ser empoderada.o - es convertirnos en actores y actrices de nuestras vidas. ... es colectivamente tener un impacto, crear valores".

Participantes en el proyecto Mujeres del Mundo, Mesa Hunzahúa, Colombia

En 2019, una evaluación externa de los proyectos realizados en el marco de la red Mujeres del Mundo inició la **modelización del acompañamiento del empoderamiento multidimensional**, iniciando así el marco de análisis teórico de las prácticas de las y los miembros de la red en torno a 4 dimensiones.



Estas dimensiones son trabajadas de diferentes maneras por las y los miembros de la red Mujeres del mundo y los colectivos de mujeres y jóvenes, pero se basan en principios de acción compartidos. Estos principios de actuación se han ido co-construyendo, definiendo y aplicando de forma colectiva -dentro de la red- y a nivel de cada territorio. Constituyen la **base común**, el punto de partida que recuerda el porqué de las acciones realizadas.

1. **La dimensión cognitiva :** es la toma de conciencia, a nivel individual, de los factores de opresión que nos impiden tomar decisiones y actuar; desde el lugar y el papel de cada una.o como actor o actriz en el sistema de opresión; y de la capacidad para tomar decisiones tanto a nivel individual como colectivo. También abarca la dimensión psicológica -el sentimiento de confianza en una.o misma.o y la autoestima-, que equivale a actuar contra el sentimiento de culpa, que es uno de los mecanismos más fuertes de des-empoderamiento.

La red ofrece espacios de trabajo colectivo: se trata de espacios que favorecen el intercambio de experiencias en un marco de confianza mutua con el apoyo de actividades lúdicas y herramientas que permiten a las mujeres tomar conciencia de que las situaciones que viven no son experiencias aisladas (situaciones de violencia, por ejemplo). Descubrir que “no soy la única” y, por tanto, que «no es culpa mía, como intentaron hacerme creer» es un momento importante de empoderamiento.



2. La dimensión relacional: es la forma en que la persona dentro de un proceso de empoderamiento se relaciona con las personas que la rodean: en el hogar y la pareja, en la familia, en el grupo o la comunidad. Hay varios indicadores que pueden utilizarse para caracterizar esta dimensión: la violencia doméstica, el poder de negociación en la pareja, la libertad de movimiento (en relación al marido o a la familia), la pertenencia a redes/colectivos, la capacidad de recibir ayuda de otras personas. El proceso de empoderamiento, que implica la toma de conciencia de los factores de opresión y des-empoderamiento a nivel individual y colectivo, implica también la toma de conciencia del papel y responsabilidad de cada uno.a en estos sistemas, en particular en relación a otras personas en situación de vulnerabilidad. Se trata, pues, de ser consciente de la articulación de los factores de opresión, pero también de las situaciones de privilegio.

El trabajo sobre el empoderamiento, tanto a nivel individual como colectivo, ha manifestado la necesidad de trabajar a nivel relacional y a nivel de las personas que rodean a las mujeres y jóvenes a las que acompañamos. Porque si se trata de fortalecerme comprendiendo y actuando sobre los factores de des-empoderamiento, la forma en que me «relaciono» con lo.as que me rodean -hombres, hijos, hijas, pero también otras mujeres en la familia, la comunidad, en el trabajo- también influye en mi proceso de empoderamiento. Se trata de cuestionar las relaciones de poder mediante el desarrollo de estrategias individuales y colectivas para deconstruir las relaciones de dominación y opresión y permitir el surgimiento de relaciones más horizontales, basadas en el reconocimiento y el reconocimiento de cada persona implicada. Este proceso nos lleva, por ejemplo, a desarrollar la capacidad de negociar con nuestros compañeros o parejas, la corresponsabilidad a nivel del hogar, pero también a nivel de la comunidad, el reparto del trabajo de cuidados o la exigencia de espacios propios y de autocuidado como un derecho y no un privilegio.



- 3. La dimensión social o política:** corresponde a la capacidad de analizar el contexto en términos sociales y políticos, así como a la capacidad de organizarse y movilizarse para producir un cambio social. Esta dimensión socio-política es también la que permite un cambio de escala: la persona o el grupo implicado en un proceso de empoderamiento no sólo actúa para provocar un cambio individual o el de su grupo, sino un cambio global a nivel macro. Esta dimensión se refleja en la capacidad para asumir responsabilidades (liderazgo), llevar a cabo acciones de defensa de derechos e incidencia política y construir alianzas. Este liderazgo puede ser individual o colectivo.

En Colombia, el colectivo Mesa Hunzahua reúne a diversos colectivos (en términos de edad, en torno a diferentes temas) que trabajan colectivamente para transformar las relaciones de género y la violencia asociada a ellas en su territorio. La perspectiva de género se integra entonces a nivel de cada colectivo miembro de la Mesa, siendo el objetivo común profundizar en la apropiación del territorio y contribuir a la mejora de la cohesión social y la calidad de vida de todo.as lo.as habitantes del barrio.



4. **La dimensión transversal**, en el marco de la Red Mujeres del Mundo, abarca una dimensión económica. El hecho de generar y estabilizar los ingresos permite, en primer lugar, cubrir las necesidades básicas y salir de la emergencia de la vida cotidiana. De hecho, a veces puede implicar estrategias de supervivencia que en el fondo participan en el des-empoderamiento (por ejemplo, aceptar un trabajo con condiciones indignas). En este caso, la actividad económica es una condición para el proceso de empoderamiento. Sin embargo, generar y estabilizar los ingresos también puede ser un vector de empoderamiento en la medida en que permite tener más influencia sobre los recursos del hogar, crear un equilibrio de fuerzas y, por tanto, adquirir poder de decisión dentro del hogar. **Sin embargo, la generación de ingresos no es suficiente en sí misma y puede tener varias limitaciones.** Cuando hablamos de empoderamiento económico, hablamos de un empoderamiento que actúa contra los factores de des-empoderamiento, incluidas las injusticias y las condiciones de trabajo indignas. En consecuencia, si los ingresos generados son gestionados por el marido, si la actividad económica se añade a las demás tareas de las mujeres sin sustituirlas, si las condiciones de trabajo no son dignas (por ejemplo, remuneración que no supere el umbral de pobreza, condiciones de trabajo que degraden la dignidad o la salud de las mujeres, etc.), no se trata de una actividad liberadora y emancipadora. Además, la experiencia del terreno adquirida en el marco del proyecto Mujeres del Mundo ha demostrado que la inclusión de una actividad con principios de la economía social y solidaria no es suficiente para promover la igualdad entre mujeres y

hombres. Esto se debe a que la economía social y solidaria no pretende deconstruir las desigualdades de género existentes e ignora los elementos que estructuran y reproducen el sistema patriarcal que des-empodera a las mujeres a todos los niveles. Por lo tanto, el empoderamiento económico de las mujeres debe incluir no sólo la perspectiva económica social y solidaria, sino que ésta última debe ejercerse con un enfoque de género interseccional. Por último, si la actividad económica es en sí misma un canal para el cambio social, también puede convertirse en una palanca para la dimensión “política” del empoderamiento (dimensión 3).



Orientaciones pedagógicas: “Acompañamiento del emprendimiento social y solidario con perspectiva de género”

En Francia, en París, un grupo de mujeres, participantes a los espacios de encuentro *Lundis Femmes Solidaires* (Lunes de Mujeres Solidarias) se han asociado en torno a un proyecto económico social y solidario con perspectiva de género: «*Saveurs en Partage - SEP*» (Sabores compartidos). Se trata de una tienda de alimentación local que ofrece productos agrícolas ecológicos y sostenibles, de circuito de proximidad (locales), gestionada por las propias mujeres. Contribuye a mejorar las condiciones de vida de las mujeres que la crearon y participan en el proyecto, pero también las de lo.as habitantes del barrio, alguno.as de lo.as cuales pueden beneficiarse de una tarifa a «precio de costo» establecida por el colectivo. Por lo tanto, es una palanca real para el empoderamiento económico de las mujeres, pero también para la dimensión sociopolítica del empoderamiento.

»» *La temporalidad es un elemento clave en el proceso de empoderamiento*

22

Como proceso que actúa contra el des-empoderamiento, el empoderamiento es un proceso de liberación de las relaciones de poder, un proceso que implica varias etapas, empezando por la concienciación -a nivel individual y colectivo-, pero también un proceso que en muchos casos implica un proceso de sanación. Así pues, el acompañamiento debe realizarse a lo largo del tiempo para poder pasar por las diferentes etapas, deconstruyendo poco a poco las diferentes capas que no son visibles y luego reconstruyendo, fortaleciendo y recuperando el poder personal y colectivo. El empoderamiento es un proceso dinámico y no lineal: en él influyen el contexto, los acontecimientos personales o sociales o, simplemente, el tiempo que cada protagonista o grupo necesita para experimentar en profundidad las transformaciones logradas y el impacto que generan. Acompañar el empoderamiento

implica paciencia, adaptación a los ritmos de las personas y los grupos y aceptación de las idas y venidas que son, en sí mismas, una fuente de experiencia y conocimientos que enriquecen todo el proceso. Aceptar y honrar el factor “tiempo” permite avanzar **por etapas** para construir un proceso transformador, liberador y emancipador, así como evitar traumas adicionales y producir efectos significativos y duraderos tanto en las mujeres y jóvenes como en quienes las rodean.

Este acompañamiento utiliza metodologías y herramientas basadas en la **educación popular, las teorías feministas, la perspectiva interseccional de género y las metodologías participativas y transformadoras**. De este modo, las actividades dependen en gran medida de la.os propia.os participantes y se convierten en una palanca de empoderamiento en sí mismas.



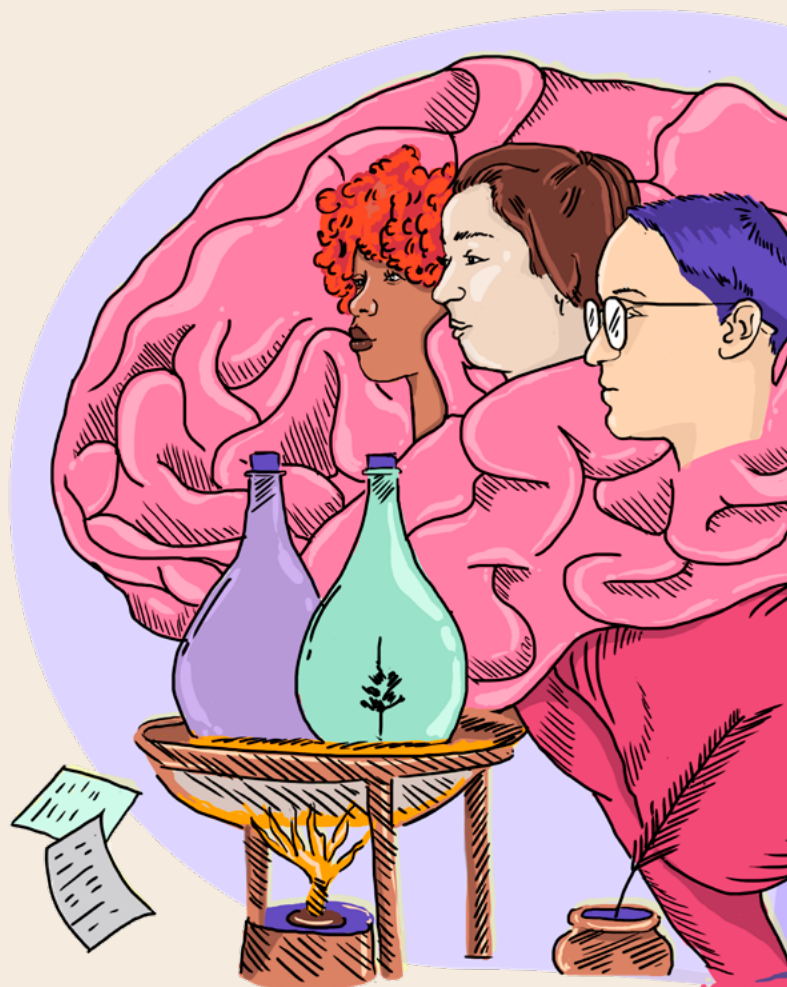
3/

Educación popular

Educación popular

Los enfoques y metodologías utilizados en el marco de las actividades de acompañamiento se basan y desarrollan en los principios y valores de la educación popular, inspirados en particular, aunque no exclusivamente, en la obra del pedagogo, sociólogo y educador brasileño **Paulo Freire**. Se trata de una educación liberadora y emancipadora, pero también una postura política y una metodología y estrategia de intervención, repensada y enriquecida por la red Mujeres del Mundo, por el enfoque de género, que no fue integrado por el propio Paulo Freire. Así, en este enfoque, la educación y los procesos pedagógicos que la acompañan deben permitir a hombres y mujeres convertirse en sujetos políticos, construirse como personas capaces de transformar el mundo, establecer relaciones recíprocas con otras personas, hacer cultura e historia. La integración del enfoque interseccional de género también permite poner de relieve las causas profundas de las opresiones de las que queremos emanciparnos. Así, el acompañamiento, los espacios de formación, las actividades realizadas en el marco del proyecto se convierten en un **acto transformador** y liberador tanto para la.os aprendices (participantes) como para quienes la.os acompañan.

La educación popular y la pedagogía crítica y emancipadora, como propuesta política, reconoce a las personas acompañadas -las



primeras afectadas por el proceso de des-empoderamiento- como **protagonistas** de este proceso emancipador y liberador basado en el proceso de empoderamiento. Este enfoque se ancla entonces en el reconocimiento y la valoración del conocimiento experiencial de la.os participantes, en el diálogo y el intercambio y en el proceso de aprendizaje como proceso dialéctico - **praxis** - basado en **la reflexión crítica** y la acción: "reflexión y acción sobre el mundo para transformarlo" (Paulo Freire). Este proceso contribuye a la aparición del "**conocimiento situado**" de la.os participantes.

El “**conocimiento situado**” es el conocimiento que una persona adquiere a partir de la experiencia vivida de las opresiones. Sin embargo, para que se convierta en conocimiento y, por tanto, en recurso, esta experiencia debe hacerse consciente a través de la comprensión de los sistemas de opresión. Es en este momento cuando la experiencia se despersonaliza y se desculpabiliza para convertirse en un recurso y una fortaleza. Las personas con «conocimiento situado» tienen una lectura más fina y profunda del funcionamiento de nuestras sociedades y de los mecanismos que reproducen la opresión, la exclusión y la injusticia.

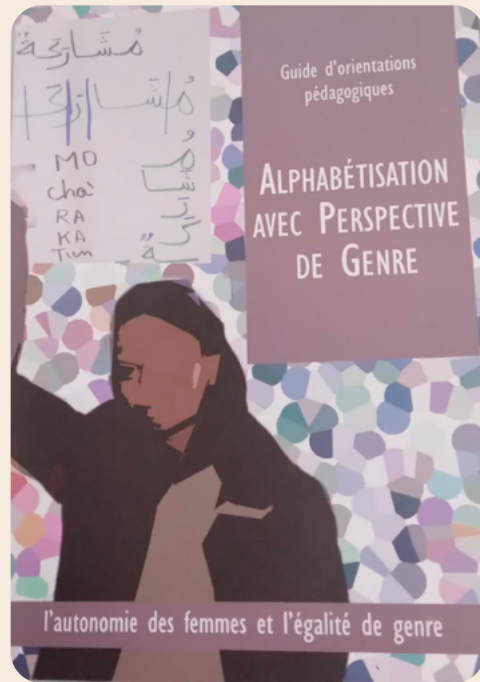
Así, a partir del cuestionamiento y la problematización de los temas propios de cada contexto -y de las realidades sociales y culturales de cada participante-, la conciencia crítica y el «conocimiento situado» se convierten en motores de transformación.

“Durante los encuentros (internacionales), todo se codefine, todo se co-construye. No hay una sola persona o entidad que sea portadora de un tema, sino que hay una especie de cerebro común que pudo surgir a través de la presencia de cada una.o. Por ejemplo, la definición del empoderamiento se construyó conjuntamente a partir de las experiencias de las participantes”.

Encuentro Internacional, 2022



Los principios de la educación popular -enriquecidos en la red por la perspectiva interseccional de género- van más allá de los principios metodológicos. Constituyen los **principios políticos** de la red, **la forma en que se perciben los procesos de acompañamiento y aprendizaje**. La red está fuertemente influenciada por las experiencias de América Latina, especialmente Brasil, pero las experiencias y lecciones de otros continentes se integran y contribuyen a la co-construcción de las metodologías propias de la red.



26

Estos planteamientos no se limitan a las participantes en el proyecto, sino que guían las metodologías y los intercambios dentro de los espacios de la red. Para ello, también se coproducen guías y herramientas de red que se utilizan para apoyar los procesos de empoderamiento.





4/
Participación

Horizontalidad y sororidad

Garantizar que se mantengan relaciones horizontales tanto entre las participantes, como entre éstas y las facilitadora.es, así como dentro de los propios equipos, es una de las condiciones y valores intrínsecos de este enfoque de inspiración feminista.

La horizontalidad implica cuestionar y **deconstruir las relaciones de poder** inducidas socialmente (incluso entre mujeres). Es una condición para que surja una verdadera sororidad. Permite reconocer y valorar a cada participante en su diversidad y a pesar de posiciones sociales y opiniones, creencias o experiencias divergentes. La construcción de la sororidad contribuye al cuestionamiento de las normas sociales patriarcales porque implica **“una alianza entre mujeres” frente al “modelo de competición” impuesto por el patriarcado.**

28

“La participación es fundamental en toda la acción. Los momentos de encuentro permiten valorar la experiencia y el saber-hacer de las mujeres, romper una jerarquía, tener una visión más horizontal (...). Esto es posible gracias al marco establecido, en el que se garantiza la confianza y la ausencia de juicios”.

Testimonio de los equipos, Encuentro internacional de la red Mujeres del Mundo

La horizontalidad y la sororidad son valores que hay que trabajar continuamente en los equipos antes de transmitirlos a las participantes. Decir que somos “horizontales y sororas” y ser “horizontales y sororas” son dos cosas distintas, porque esto último implica la toma de conciencia de los privilegios, de las relaciones de poder dentro del grupo, de las formas patriarcales, y socialmente incorporadas, de ejercer el poder, pero también el reconocimiento de su lugar de denuncia (el “lugar de fala” Djamila Ribeiro) así como de sus consecuencias. Se trata de un

proceso dinámico, que requiere herramientas y metodologías que permitan tomar conciencia de las relaciones de poder existentes en un grupo o colectivo, negociarlas, pero también integrar estos valores en el proceso de toma de decisiones y de gobernanza. Dentro de la red, este proceso se materializa en espacios de co-construcción, intercambio y valorización de experiencias y toma de decisiones colectivas, como los encuentros internacionales de la red, los comités de dirección, los seminarios web de seguimiento-evaluación colectiva o incluso en una reunión semanal. La vigilancia

es importante, por eso la horizontalidad real y practicada debe ser “apreciada y honrada” por todas las actrices y actores y ajustada en cuanto se advierta que puede estar en peligro.

“Tenemos que cuestionar nuestra actitud, no es fácil. En Barrios del Mundo probamos todas las herramientas internamente y volvemos a ellas cada vez que detectamos que hay algo que no funciona. Nos detenemos y sacamos una herramienta para profundizar. Más allá de las herramientas, los términos también son importantes: coordinación en lugar de dirección, el propio término facilitación. Hay que ir más allá del término para explicar lo que significa e implica”.

Responsable de proyectos, Barrios del Mundo, Marruecos

Los principios de horizontalidad, sororidad y valorización del “conocimiento situado” se reflejan en la metodología, que implica una participación real y activa de toda.os la.os participantes. Para que esta participación sea posible, la facilitación debe fomentar un ambiente de **confianza, escucha activa, ausencia de juicio y legitimidad del conocimiento experiencial de cada persona implicada**, y toda.os la.os participantes deben respetarla. Del mismo modo, la participación real requiere tiempo y un número adecuado de participantes. En efecto, no se trata sólo de poder expresarse, sino también de escucharse activamente y de disponer del tiempo necesario para debatir y negociar en función de las especificidades, los intereses particulares/colectivos y las necesidades concretas de cada una.o para poder producir nuevos conocimientos y reflexionar colectivamente sobre las acciones transformadoras que deben emprenderse. Este proceso sólo puede ser eficaz si se aplica a un **número limitado de participantes**. Así pues, la facilitación desempeña un papel fundamental a la hora de orientar y propiciar los debates, y de garantizar que se den las condiciones adecuadas para que los intercambios tengan lugar en un espíritu de horizontalidad y sororidad (para más detalles sobre la facilitación, véase el Cuaderno 2 “Las facilitadoras y facilitadores en el centro de la participación activa”).





5/

La perspectiva de género interseccional

Este es uno de los pilares transversales del acompañamiento del empoderamiento multidimensional promovido por la Red Mujeres del Mundo. Se basa en el reconocimiento de las raíces históricas del patriarcado y su impacto en **las relaciones de poder y dominación** en una sociedad determinada y, en particular, en la situación de las mujeres/participantes, jóvenes, chicas y chicos, y hombres.

“Ahora abogamos en todas partes por un enfoque interseccional, porque las mujeres no son homogéneas. Si queremos acompañarlas en su empoderamiento, si queremos actuar, necesitamos conocer su situación”.

Coordinador de proyectos, Senegal

Dado que el género se articula con otros factores de opresión, como la etnia, la situación socioeconómica, el estatus migratorio, la religión y otros, la **perspectiva interseccional permite comprender cómo se articulan los distintos factores de opresión y los efectos que producen**. Lo hace teniendo en cuenta los contextos históricos, sociales y políticos, así como las identidades subjetivas de quienes los experimentan. Como resultado, la perspectiva interseccional no sólo reconoce la diversidad de las mujeres y, por tanto, de las participantes en el proyecto, sino que también hace visibles los impactos diferenciados de estos sistemas de opresión y actúa sobre ellos.

En la perspectiva interseccional, no se trata de ver los diferentes modos de opresión como una suma, sino como un sistema complejo

que produce experiencias de opresión, pero que **también ofrece posibilidades** de resistencia. La noción de resistencias es importante porque nos recuerda que las personas que experimentan estas diferentes formas de opresión no son sólo víctimas pasivas, sino también personas que disponen de cierta margen de maniobra para hacer frente a estas situaciones. Protagonistas creativas y resilientes que desafían y cambian las relaciones de poder que las oprimen. Así pues, la perspectiva interseccional nos lleva a reconocer y valorar el «conocimiento situado». También nos permite hacer visibles los privilegios y cuestionarlos para posicionarnos conscientemente como aliada.os en la transformación por la justicia de género.

Privilegio se da cuando uno.a se beneficia de una plusvalía basada en un criterio ilegítimo. Por ejemplo, el privilegio masculino se refiere a un conjunto de privilegios -basados en el criterio ilegítimo del sexo/género binario- que tienen los hombres -en comparación con las mujeres- por el mero hecho de ser hombres o de ser percibidos como tales por la sociedad. Los privilegios de género, como los raciales, étnicos o de clase, son privilegios colectivos que se disfrutan individualmente. Se basan en sistemas de opresión. Así, el privilegio masculino sólo tiene sentido en el mundo organizado en torno al principio masculino, es decir, en el mundo patriarcal.



6/

Anclaje territorial

El conocimiento situado, el análisis situacional con el enfoque interseccional de género y un enfoque basado en la participación activa y central de las protagonistas como principios políticos del acompañamiento se enriquecen con el **anclaje territorial o enfoque territorial** de la Red Mujeres del Mundo. Esto reconoce y se basa en los contextos y dinámicas territoriales locales (sociales, económicas, políticas y culturales) que están en el centro del acompañamiento. Para ello, es necesario crear **alianzas** con socios locales anclados en los territorios y con los que se desarrollen relaciones horizontales.

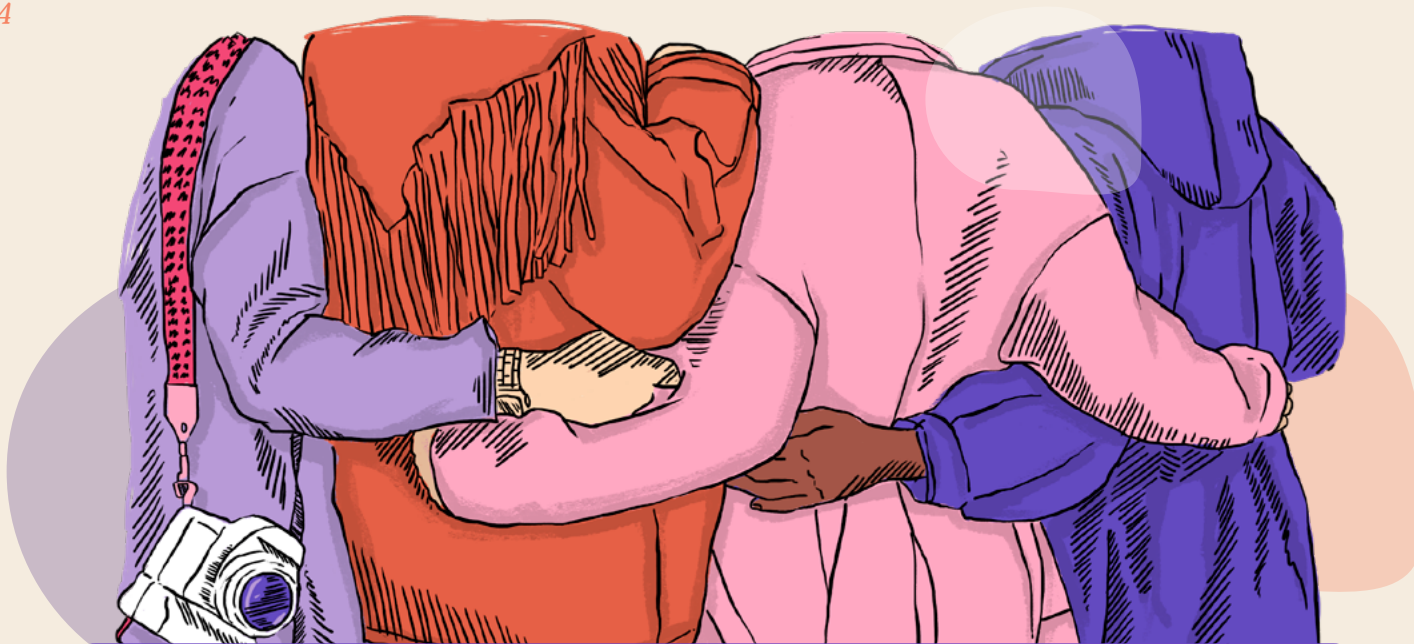
Este anclaje territorial se enriquece con los intercambios y la co-construcción en el seno de la red, que se convierte así en un lugar de debate y reflexión sobre las diferencias y similitudes territoriales. La red es también un lugar de **co-construcción que permite la producción de nuevas metodologías y herramientas** que luego se «prueban» y adaptan en y con los territorios en una lógica de **“bucles de aprendizaje colectivo”**.

Bucles de Aprendizaje Colectivo



Con la participación, el enfoque territorial como principio político aplicado tanto en la relación con las y los participantes, como en la relación con los socios locales miembros de la red, también implica basarse en **estructuras preexistentes, o no**. Así, en Colombia, el proyecto se lleva a cabo con una Mesa -colectivo de colectivos anclado a nivel territorial local (un barrio)- caracterizada por una gran diversidad en cuanto a los temas tratados (huertas urbanas, colectivos culturales, colectivos juveniles, banco comunal, reciclaje y protección del medio ambiente, etc.) pero también de edad y de género (se trata de colectivos mixtos, por lo que en Colombia el proyecto se lleva a cabo tanto con mujeres como con hombres). En cambio, en París (Francia), el colectivo de mujeres Lundis Femmes Solidaires se formó gracias al proyecto y como reacción a la falta de espacios seguros para las mujeres.

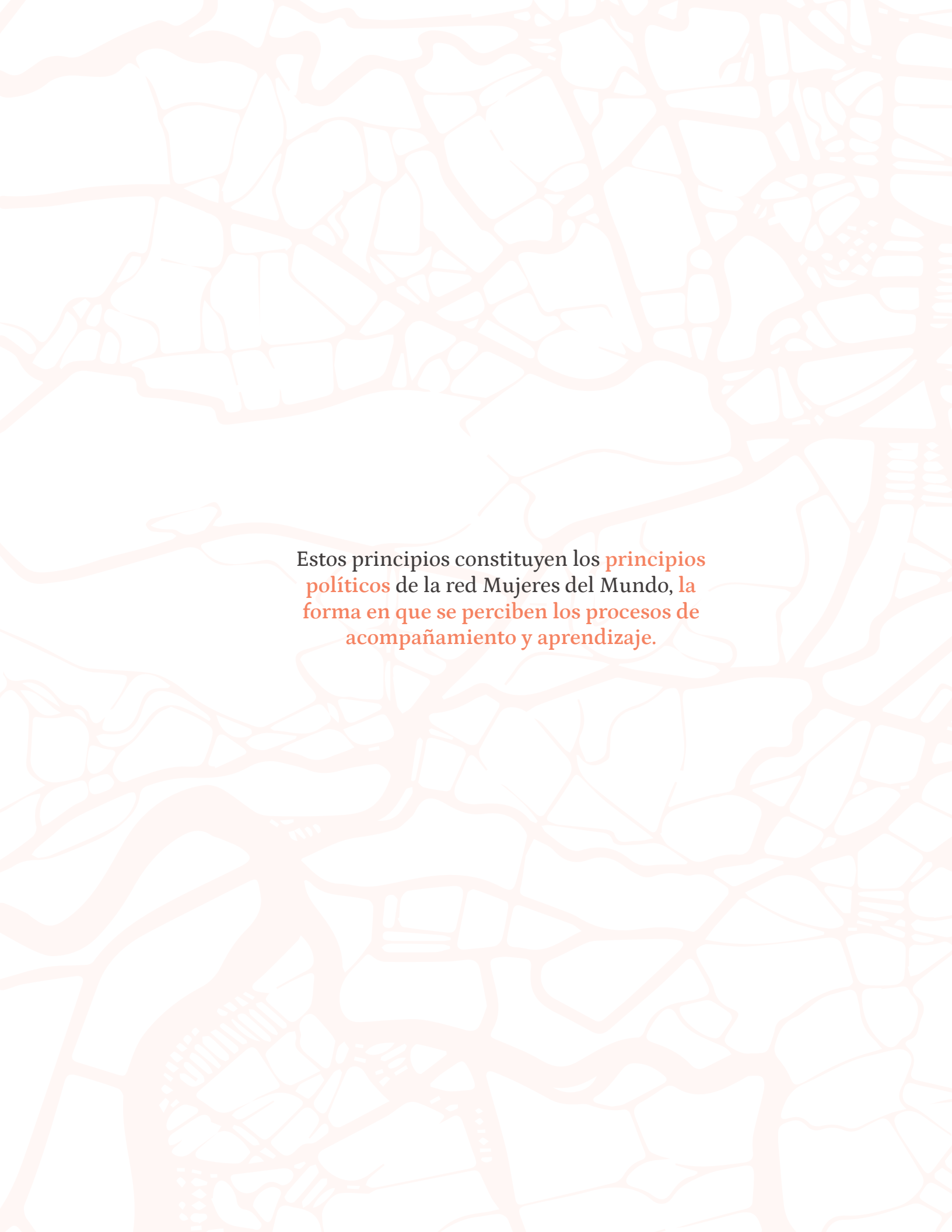
Las condiciones y contextos de trabajo no son los mismos entre los países miembros de la red: por ejemplo, en Francia existe un sistema social que garantiza una cierta seguridad social que no existe en los demás países. Por otra parte, la legislación y las políticas públicas relativas al espíritu empresarial en la economía social están más reguladas y pueden restringir la innovación. Así, las actividades, metodologías y herramientas se adaptan a los contextos locales y la experiencia local enriquece la base común a nivel de red.



Por último, los principios básicos se aplican en **una perspectiva decolonial** (Sur-Sur-Norte), que cuestiona los flujos de conocimiento y poder y valora los conocimientos y visiones no hegemónicos (Cuaderno 4).

Resumen

1. El empoderamiento es un proceso de fortalecimiento interdependiente que opera en un proceso dinámico y orgánico. Supone cuestionar la concepción patriarcal del poder, tomar conciencia y co-construir otros poderes y nuevas formas de ejercerlos. Nos fortalecemos -individual y colectivamente- en varias dimensiones (empoderamiento multidimensional) para convertirnos en protagonistas plenas de nuestras vidas y de las transformaciones sociales del mundo que nos rodea.
2. Los procesos pedagógicos, basados en los principios de la educación popular, permiten a hombres y mujeres convertirse en sujetos políticos, construirse como personas, transformar el mundo, establecer relaciones recíprocas con otras personas, hacer cultura e historia.
3. El «conocimiento situado» es el que una persona adquiere a partir de la experiencia vivida de las opresiones. Para convertirse en conocimiento y, por tanto, en recurso, esta experiencia debe hacerse consciente a través de la comprensión de los sistemas de opresión.
4. La horizontalidad y la sororidad son valores que se trabajan continuamente en los equipos antes de transmitirlos a las participantes. Implican la toma de conciencia de los privilegios, de las relaciones de poder dentro del grupo, de las formas patriarcales -incorporadas socialmente- de ejercer el poder, pero también el reconocimiento de su lugar de denuncia (el «lugar de fala» de Djamila Ribeiro) y asumir las consecuencias. Obligan a establecer las condiciones que permitan la participación real y activa de toda.os la.os participantes.
5. La perspectiva interseccional reconoce la diversidad de las mujeres que participan en el proyecto, pero también hace visibles los efectos diferenciados de los sistemas de opresión y permite actuar en consecuencia. Estos factores no se perciben como una suma, sino como un sistema complejo que produce experiencias de opresión, pero que también ofrece posibilidades de resistencia.
6. Al defender un enfoque territorial transversal, la.os miembros de la Red Mujeres del Mundo reconocen la importancia de los contextos y dinámicas territoriales locales (sociales, económicas, políticas, así como culturales) que están en el centro del acompañamiento.



Estos principios constituyen los **principios políticos** de la red Mujeres del Mundo, la forma en que se perciben los procesos de acompañamiento y aprendizaje.

Redacción y elaboración del documento de sistematización

Comité Directivo - Natalia Resimont, Ethel Cote, Alassane Souleymane Faye, Viviana Ruiz, Maria Victoria Bojacá
Editoras: Klára Hellebrandová, Pauline de La Cruz

Coordinación

Quartiers du Monde (Barrios del mundo)

Participación en la sistematización

Colectivo Enda Colombia y Mesa Hunzaha (Bogotá, Colombia)
Centro Social Archipélie - Colectivo Lundis Femmes Solidaires y Saveurs en Partage (París, Francia)
Asociación ORFED - colectivos de mujeres de la comuna de Dialakorodji (Bamako, Malí)
Asociación GRAINE (Senegal)
Participantes en el Encuentro Internacional de Mujeres del Mundo (Senegal, 2022)
Federación de Ligas de Derechos de la Mujer, sección de Ouarzazate (Marruecos)
Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza, (Bolivia)

Diseño

Andrea Santana
(<https://retroxisantana.myportfolio.com/>)

Impresión

Servicio Majo

Copyright

Este documento, elaborado en el marco del proyecto Mujeres del Mundo, es para uso no comercial y no puede venderse.

Este documento de sistematización se ha elaborado en el marco del proyecto "Mujeres del Mundo", con el apoyo de la Agencia Francesa de Desarrollo y el F3E.

©QUARTIERS DU MONDE, 2023

2 Square du nouveau Belleville, 75020 Paris, France

www.quartiersdumonde.org

www.facebook.com/quartiersdumonde1

www.linkedin.com/company/quartiers-du-monde/

www.instagram.com/quartiersdumonde.org/

4 cuadernos para acompañar los procesos de empoderamiento

